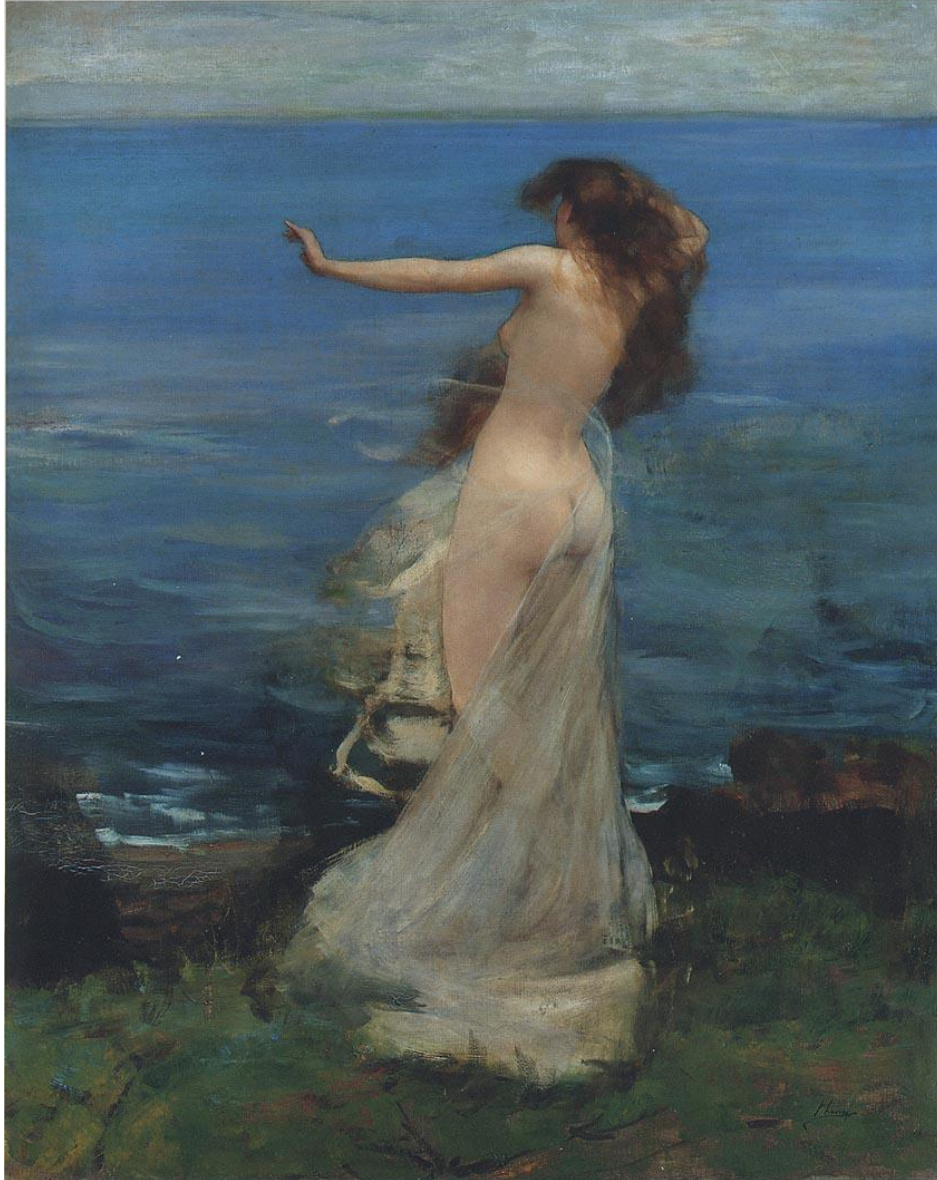


DOSSIER:

LA MUJER ABANDONADA. EXPRESIÓN DE LA DESESPERACIÓN Y DE LA IMPOTENCIA

LITERATURA CLÁSICA, LATÍN NIVEL MEDIO



Lavery, Sir John: *Ariadne* (1866). Sterling and Francine Clark Art Institute. Williamstown, MA, EEUU.

798 palabras

Juan Gallego Benot

000547-0039

Convocatoria de 2015

IES Martínez Montañés

Sevilla-España

ÍNDICE:

Introducción	2
TEMAS Y TÓPICOS EN LOS QUE SE CLASIFICAN LAS FUENTES ESCOGIDAS ¹ :	
a.-Las limitaciones sociales de la mujer repudiada y la impotencia	
Fuente 1: Fragmento Rhesis Primera, <i>Medea</i> de Eurípides. (vv. 222-252)	3
Fuente 2: <i>Heroidas, Epístola X</i> de Ovidio: Ariadna a Teseo	4
b.-El sacrilegio del abandono	
Fuente 3: <i>Carmen LXIV</i> de Catulo: Ariadna abandonada en Naxos	5
Fuente 4: Lamento de Dido. <i>Liber IV Eneida</i> de Virgilio. (vv. 300-319)	6
c.-La entrega total al amado que traiciona y la súplica	
Fuente 5: Epístola de Medea a Jasón, <i>Heroidas XII: Medea Iasoni</i> de Ovidio	7
Fuente 6: <i>Heroidas, Epístola VII</i> de Ovidio: Dido a Eneas	8
Fuente 7: Lamento de Dido. <i>Liber IV Eneida</i> de Virgilio. (vv. 300-319)	9
d.- El enloquecimiento y la venganza	
Fuente 8: Fragmento Rhesis Segunda, <i>Medea</i> de Séneca. (vv. 116-136)	10
Fuente 8: Fragmento Rhesis, <i>Medea</i> de Ennio	11
Conclusión	12
Bibliografía	13

¹ Debido a la extensión del Dossier, la división por temas y tópicos es generalista. A lo largo del Dossier veremos cómo hay ciertos temas que se solapan, lo que se especificará. Sin embargo, esta división temática permite una rápida comprensión del análisis realizado.

Introducción:

Son muchas las obras clásicas que tratan las reacciones psicológicas de las mujeres abandonadas por sus amantes.²

Tomando siempre como precedente a la Medea de Eurípides, los autores latinos profundizan en varios tópicos en el momento de mayor expresión de la pasión y del amor traicionado. En este Dossier se clasifican los fragmentos de los soliloquios de Medea, Ariadna y Dido de diversas obras según el tema o el tópico que destaca en cada uno de los pasajes escogidos, especificando las diferencias y proporcionando así una diversidad de perspectivas.

² En la cultura clásica abundan los ejemplos mitológicos, y es un lugar común sin duda atrayente para la muestra del genio literario y retórico del autor, su capacidad de transmitir el *pathos* tan importante en la cultura griega y aún más en la latina y permite además ahondar en el desarrollo psicológico de los personajes femeninos.

a.-Las limitaciones sociales de la mujer repudiada.

Fuente 1: Fragmento Rhesis Primera, *Medea* de Eurípides.³ (v.222-248)

χρή δὲ ξένον μὲν κάρτα προσχωρεῖν πόλει·
οὐδ' ἀστὸν ἦνεσ' ὅστις αὐθαδῆς γεγῶς
πικρὸς πολίταις ἐστὶν ἀμαθίας ὕπο. (...)
ἐν ᾧ γὰρ ἦν μοι πάντα γιγνώσκω καλῶς,
κάκιστος ἀνδρῶν ἐκβέβηχ' οὐμὸς πόσις.
πάντων δ' ὅσ' ἔστ' ἔμψυχα καὶ γνώμην ἔχει
γυναϊκῆς ἐσμεν ἀθλιώτατον φυτόν·
ὡς πρῶτα μὲν δεῖ χρημάτων ὑπερβολῆι
πόσιν πρίασθαι, δεσπότην τε σώματος
λαβεῖν· κακοῦ γὰρ τοῦτ' ἔτ' ἄλλιον κακόν.
κάν τῶιδ' ἀγὼν μέγιστος, ἢ κακὸν λαβεῖν
ἢ χρηστόν. οὐ γὰρ εὐκλεεῖς ἀπαλλαγαι
γυναιξίν οὐδ' οἷόν τ' ἀνήνασθαι πόσιν.
ἐς καινὰ δ' ἦθη καὶ νόμους ἀφιγμένην
δεῖ μάντιν εἶναι, μὴ μαθοῦσαν οἴκοθεν,
οἴτωι μάλιστα χρήσεται ξυνευνέτη.
κἂν μὲν τάδ' ἡμῖν ἐκπονουμέναισιν εὖ
πόσις ξυνοικῆι μὴ βίαι φέρων ζυγόν,
ζηλωτὸς αἰῶν· εἰ δὲ μή, θανεῖν χρεῶν.
ἀνὴρ δ', ὅταν τοῖς ἔνδον ἄχθηται ξυνών,
ἔξω μολῶν ἔπαυσε καρδίαν ἄσης
ἢ πρὸς φίλον τιν' ἢ πρὸς ἡλικά τραπέις·
ἡμῖν δ' ἀνάγκη πρὸς μίαν ψυχὴν βλέπειν. (...)

MEDEA: (...). Es menester que el extranjero se adapte en gran manera a las costumbres de la ciudad, ni alabo al ciudadano, cualquiera que sea, que, comportándose arrogantemente, molesta a los ciudadanos por ignorancia. (...) Porque aquel en el que tenía puesta toda mi dicha, mi esposo, ha resultado ser el peor de los hombres.

De todos los seres que viven y piensan, nosotras, las mujeres, somos los más miserables. Porque, primero, necesitamos comprar un esposo con derroche de riquezas y dar un dueño a nuestro cuerpo. Y todavía este mal es peor que el otro, porque corremos el mayor riesgo en tomar lo bueno o malo. Pues la separación no reporta buena fama a las mujeres y no es posible repudiar al esposo. Luego, habiendo ido a parar en medio de costumbres y leyes nuevas, es necesario ser adivino, sin haberlo aprendido en casa, para saber con qué clase de marido tendremos particularmente de tratar. Y si hemos triunfado en nuestro empeño y el esposo acepta la vida en común y no lleva por fuerza el yugo, envidiable es nuestra existencia. De lo contrario, vale más morir. Un hombre, cuando se cansa de estar con los suyos, sale y apacigua el disgusto de su corazón dirigiéndose a casa de un amigo o un compañero. Nosotras, en cambio, debemos mirar a una sola persona. (...)

En esta rhesis Medea hace una protesta por la situación de las mujeres tratando dos puntos: El primero es la condición de extranjera (ξένον) de Medea, condición social que supone la carencia de derechos y provoca que se encuentre perdida en un entorno desconocido (χρή δὲ ξένον μὲν κάρτα προσχωρεῖν πόλει). El segundo punto -el principal- es la imposibilidad de la mujer de protestar por el abandono de Jasón (γυναϊκῆς ἐσμεν ἀθλιώτατον φυτόν).

³ Esta obra es fundamental para comprender las siguientes, puesto que la expresión patética del dolor y el concepto teatral, así como la profundidad ideológica de *Medea*, son tomadas por los autores latinos como principal ejemplo y modelo para sus personajes femeninos, como veremos a continuación. Medea justifica su plan de filicidio arguyendo que no le cabe otra posibilidad: ni el divorcio (...οὐ γὰρ εὐκλεεῖς ἀπαλλαγαι/ γυναιξίν οὐδ' οἷόν τ' ἀνήνασθαι πόσιν.) ni ninguna otra opción de vida que esté separada del matrimonio, en contraposición a la libertad de los maridos. (ἡμῖν δ' ἀνάγκη πρὸς μίαν ψυχὴν βλέπειν.).

Fuente 2: **Fragmento Epístola X (Ariadna a Teseo) , Heroidas⁴ de Ovidio.** (vv. 75-82, 111-118)

Vivimus, et non sum, Theseu, tua – si modo vivit 75
femina periuri fraude sepulta viri. (...)
nunc ego non tantum, quae sum passura, recordor,
et quaecumque potest ulla relictā pati: 80
occurrunt animo pereundi mille figurae,
morsque minus poenae quam mora mortis habet. (...)
Crudeles somni, quid me tenuistis inertem?
aut semel aeterna nocte premenda fui.
vos quoque crudeles, venti, nimiumque parati
flaminaque in lacrimas officiosa meas.
dextera crudelis, quae me fratremque necavit ,115
et data poscenti, nomen inane, fides!
in me iurarunt somnus ventusque fidesque;
proditā sum causis una puella tribus!

Estamos vivos y no soy tuya, Teseo, si es que está viva una mujer sepultada por el engaño de una marido infiel.(...) Ahora no solo voy a evocar lo que tendré que sufrir, sino lo que puede soportar cualquier mujer abandonada. Se me vienen a la cabeza mil maneras de morir; y la muerte encierra menos dolor que el que la muerte se retrase: (...) Crueles sueños, ¿por qué me tuvisteis dormida? Mejor tenía que haberme hundido de una vez por todas en la noche eterna. Crueles también vosotros, vientos, demasiado dispuestos, y vosotras las brisas, industriosas para hacerme llorar; mano cruel, que ha matado a mi hermano y me ha matado a mí, y cruel juramento, vana palabra dada a quien lo pedía: contra mí se han conjurado sueños, vientos y juramento; una pobre muchacha ha sido traicionada por tres vías.

Ariadna aquí no está furiosa, sino desolada. Se yergue como la voz de toda mujer abandonada (*quaecumque potest ulla relictā pati*).⁵ Desde el principio se plantea si una mujer desechada puede vivir de algún modo (*si modo vivit /femina periuri fraude sepulta viri.*) Pero en este caso no explica las razones de su ira, simplemente desea la muerte que no llega, con una bella aliteración en "m". (*morsque minus poenae quam mora mortis habet*).

⁴ Las *Heroidas* son un muestrario de retórica y por lo tanto unas fuentes muy valiosas para comprender los motivos de actuación de los personajes femeninos que retrata Ovidio y la ira controlada de amantes desechadas que muestran, así como las culpas que achacan a los hombres que las han abandonado.

⁵ En esta afirmación hay una protesta, mucho más velada que la de Eurípides, una rotunda afirmación de la impotencia de toda mujer traicionada por su amante. Es de destacar que afirme que toda mujer abandonada sufre lo mismo, aunque su situación sea especialmente desesperada por haber sido abandonada en una isla (Naxos). Parece indicar aquí Ovidio que la tragedia del fin del amor de Teseo es mucho mayor que la de la huida, dejando a Ariadna sola en la isla.

b.-El sacrilegio.

Fuente 3: Fragmento del lamento de Ariadna (Ariadna abandonada en Naxos) *Carmen LXIV*, de Catulo: (vv. 132-148)

*Sicine me patriis auectam perfide ab aris
perfide deserto liquisti in litore Theseu?
Sicine discedens neglecto numine diuum,
immemor, a, deuota domum periuria portas? 135
Nullane res potuit crudelis flectere mentis
consilium? tibi nulla fuit clementia praesto
immite ut nostri uellet miserescere pectus?
At non haec quondam blanda promissa dedisti
uoce mihi. non haec miserae sperare iubebas, 140
sed conubia laeta, sed optatos Hymenaeos,
quae cuncta aerei discernunt irrita uenti.
nunc iam nulla uiro iuranti femina credat,
ulla uiri speret sermones esse fideles:
quis dum aliquid cupiens animus praegestit apisci 145
nil metuunt iurare, nihil promittere parcunt;
sed simul ac cupidae mentis satiata libido est
dicta nihil metuere, nihil periuria curant.*

“¿Así, pérfido, separada de los altares paternos, me abandonaste en la orilla desierta, pérfido Teseo? ¿Así, marchándote, sin cuidar el numen de los dioses, desmemoriado, ¡ay!, devotos perjuros llevas a tu casa? (135) ¿Nada pudo doblegar la determinación de tu alma cruel? ¿Ninguna clemencia hubo en ti para que tu impío pecho quisiera apiadarse de nosotros? Pero no fueron estas las promesas que en otro tiempo me hicieras con amable voz, ni esto ordenabas esperar a la mísera, (140) sino las felices bodas, sino los deseados himeneos, cosas que, juntas, los etéreos vientos se llevan como vanas. Ninguna mujer crea ahora al varón que jura, ninguna espere que sean fieles las palabras del varón: mientras su ánimo anhelante desea obtener algo, (145) nada temen jurar, nada dejan de prometer; pero una vez saciado el capricho de su corazón codicioso, nada recuerdan de lo dicho ni se cuidan de sus perjuros.”

Ariadna, enloquecida por el dolor, otro tópico recurrente en la literatura clásica, se centra aquí en el carácter perjuro (*periuria*) de la falsa promesa de Teseo.⁶ La afrenta es contra ella y contra los dioses, de los que se ha olvidado (*immemor*). De ahí el uso del plural, (*nostrí*) que puede entenderse como poético o como el sacrílego humano y divino, atentando contra la *fides*.⁷

⁶ Como hemos visto en la fuente anterior, Ariadna no olvida a las otras mujeres, y las advierte de lo volátil de los juramentos masculinos. (*nunc iam nulla uiro iuranti femina credat.*)

⁷ Una de las virtudes romanas, que puede entenderse como “buena fe” o “confianza”.

Fuente 4: **Lamento de Dido. Liber IV, Eneida de Virgilio.** (vv. 305-308, 365-372)

*"dissimulare etiam sperasti, perfide, tantum 305
posse nefas tacitusque mea decedere terra?
nec te noster amor nec te data dextera quondam
nec moritura tenet crudeli funere Dido?*

(...)

*"nec tibi diua parens generis nec Dardanus auctor, 365
perfide, sed duris genuit te cautibus horrens
Caucasus Hyrcanaeque admorunt ubera tigres.
nam quid dissimulo aut quae me ad maiora reseruo?
num fletu ingemuit nostro? num lumina flexit?
num lacrimas uictus dedit aut miseratus amantem est? 370
quae quibus anteferam? iam iam nec maxima Iuno
nec Saturnius haec oculis pater aspicit aequis. (...)"*

“¿También esperaste poder disimular, pérfido, (305) un crimen tan grande y abandonar mi tierra sin decir palabra? ¿Es que ni nuestro amor ni la diestra otrora entregada te contienen, ni tampoco Dido que perecerá con una muerte cruel?

(...)

“¿Ni tu madre es una diosa ni Dárdano el fundador de tu linaje, (365) pérfido, sino que te engendró con sus duras rocas el erizado Cáucaso, y tigres de Hircania te ofrecieron sus ubres!
Pues, ¿por qué disimulo o a qué mayores argumentos me reservo?
¿Acaso gimió ante nuestro llanto? ¿O es que volvió sus ojos?
¿Acaso vertió, derrotado, sus lágrimas o se compadeció de su amante? (370)
¿Qué diré antes y qué después? Ya, ya ni la grandiosa Juno ni el padre Saturnio contemplan estas ofensas con ojos impávidos. (...)"

Dido no alcanza a comprender el motivo de la huida de Eneas. Enloquecida por el dolor, como vemos en las increpaciones (*perfide*) y en las interrogaciones retóricas, Dido resalta el sacrilegio (*nefas*) de Eneas al faltar a la promesa dada de matrimonio (*data dextera*). En su desesperación, no comprende cómo los dioses permanecen con ojos serenos (*oculis (...) aequis*)⁸, cometiendo el mismo delito de *fides*.

⁸ La inacción de los dioses se debe a que en realidad Eneas está cumpliendo un deber impuesto por Júpiter: el de ir al Lacio a fundar Roma. Eneas abandona a Dido porque es la expresión máxima de la piedad religiosa, no en vano su sobrenombre es "pius".

c.-La entrega total al amado que traiciona y la súplica.

Fuente 5: **Fragmento Epístola XII (Medea⁹ a Jasón) , Heroidas de Ovidio. (vv. 105-112, 161-168)ⁱ**

Ovidio, *Heroidas XII*. Escritors Llatins, Fundació Bernart Metge, Barcelona, 1972.

illa ego, quae tibi sum nunc denique barbara facta 105
nunc tibi sum pauper, nunc tibi visa nocens,
flammea subdixi medicato lumina somno,
et tibi, quae raperes, vellera tuta dedi.
proditus est genitor, regnum patriamque reliqui;
munus, in exilio quod licet esse, tuli! 110
virginitas facta est peregrini praeda latronis;
optima cum cara matre relicta soror.
(...)
deseror amissis regno patriaque domoque
coniuge, qui nobis omnia solus erat!
serpentis igitur potui taurosque furentes;
unum non potui perdomuisse virum,
quaeque feros pepuli doctis medicatibus ignes, 165
non valeo flammam effugere ipsa meas.
ipsi me cantus herbaeque artesque relinquunt;
nil dea, nil Hecates sacra potentis agunt.

Y yo, esa que ahora finalmente te parece bárbara, la que ahora te parece pobre, la que ahora te parece peligrosa, sometí al sueño con mi brujería ojos de fuego y te di sin peligro el vellón para que lo robaras. Traicioné a mi padre, abandoné mi reino y mi patria y sobrellevé como un regalo el poder estar exiliada, mi virginidad fue botín de un bandido extranjero, junto con mi madre amada dejé a mi excelente hermana (...) Cuando he perdido mi reino, mi patria y mi casa, me abandona mi esposo, que era él solo todo para mí. Así que yo, que pude doblegar serpientes y toros enloquecidos, lo único que no pude doblegar fue mi marido. Yo, que combatí fuegos desahorados con sabios brebajes, no puedo huir de mis propias llamas. Me abandonan mis sortilegios, mis hierbas y mis hechizos. Nada hace la diosa, nada los misterios de la poderosa Hécate.

En un uso retoricista de la enumeración, Medea relata todo lo que abandonó (*reliqui*) por Jasón: su reino y su patria (*regnum patriamque*), además de traicionar a su padre (*proditus est genitor*). Posteriormente, se centra en su impotencia: las hierbas, su magia y sus conjuros la abandonan (*me cantus herbaeque artesque relinquunt*). La impotencia podemos observarla en la antítesis con el fuego: antes podía extinguirlo con brebajes (*feros pepuli doctis medicatibus ignes*) y ahora, metafóricamente y utilizando el tópico de *flamma amoris*, no puede ni huir de sus propias llamas. (*non valeo flammam effugere ipsa meas*).

⁹ La Medea de las *Heroidas* es mucho menos agresiva y más desesperada que la de Eurípides y desde luego sin la maldad y el deseo de venganza de las de Ennio y Séneca, como veremos posteriormente.

Fuente 6: **Fragmento Epístola VII (Dido a Eneas), Heroidas de Ovidio.** (vv. 121-126, 180-186)

*bella tument; bellis peregrina et femina temptor,
vixque rudis portas urbis et arma paro.
mille procis placui, qui me coiere querentes
nescio quem thalamis praeposuisse suis.
quid dubitas vinctam Gaetulo tradere Iarbae? 125
praebuerim sceleri brachia nostra tuo.*

(...)

*(...)est animus nobis effundere vitam;
in me crudelis non potes esse diu.
adspicias utinam, quae sit scribentis imago!
scribimus, et gremio Troicus ensis adest,
perque genas lacrimae strictum labuntur in ense, 185
qui iam pro lacrimis sanguine tinctus erit.*

Estallan guerras. Me acosan con guerras, siendo yo mujer y extraña en mi tierra, y apenas puedo preparar los rudos portalones y el ejército de la ciudad. Gusté a mil pretendientes que se han unido en la queja de que, por delante de sus lechos, haya puesto yo a un desconocido. ¿Por qué dudas en entregarme atada a Yarbas el gétulo? Yo sometería mis manos a tu crimen. (...)Estoy decidida a quitarme la vida: ya no puedes ser cruel conmigo mucho tiempo. Ojalá pudieras ver mi estampa mientras te escribo; estoy escribiendo en presencia de una espada troyana que tengo en el regazo; las lágrimas me caen de las mejillas sobre la espada desenvainada, que pronto estará cubierta de sangre en vez de lágrimas.

La escena que relata Dido es angustiosa. De un lado, estallan guerras (*bella tument*) y sus antiguos pretendientes (*procis*) se han rebelado ante la ofensa de Dido: anteponer en su lecho a un extranjero, Eneas (*quem thalamis praeposuisse suis*). Como su vida la ha entregado a él, que le ha traicionado, decide suicidarse (*effundere vitam*) con su espada troyana (*Troicus ensis*), transmitiendo así que su muerte se debe a al abandono, y por tanto es obra de Eneas.¹⁰

¹⁰ La imagen se ve intensificada con la descripción y la predicción tan gráfica de Dido: la espada sobre la que ahora vierte sus lágrimas (*lacrimas*), pronto estará teñida de sangre (*sanguine tinctus erit*).

Fuente 7: **Lamento de Dido. Liber IV, Eneida de Virgilio.** (vv. 314-319)

*mene fugis? per ego has lacrimas dextramque tuam te
(quando aliud mihi iam miserae nihil ipsa reliqui), 315
per conubia nostra, per inceptos hymenaeos,
si bene quid de te merui, fuit aut tibi quicquam
dulce meum, miserere domus labentis et istam,
oro, si quis adhuc precibus locus, exue mentem.*

¿Es que huyes de mí? Por estas lágrimas yo y por esta diestra (pues yo misma no he dejado ya ninguna otra cosa para mí, desdichada) por nuestro matrimonio y por nuestro iniciado himeneo, si algo bueno merecí de ti, u obtuviste algo dulce de mi parte, compadécete de esta casa que se desmorona y de esta mujer, te lo ruego, si aún hay espacio para las súplicas, abandona esa idea.

En contraste con la anterior cita de la Eneida, en la que tachaba a Eneas de sacrílego y lo increpaba, aquí Dido está acabada y agotada su furia. No entiende la huida de Eneas, y le recuerda los motivos por los que ella ha entregado su vida: su matrimonio prometido y los cantos nupciales comenzados (*dextram (...)inceptos hymenaeos*). Le suplica misericordia (*miserere*), le ruega (*oro*) y refleja, mediante la metáfora de la casa que se desmorona (*domus labentis*), su situación mediante las súplicas (*precibus*).

d.- El enloquecimiento y la venganza

Fuente 8: **Fragmento Rthesis Segunda, Medea de Séneca. (vv.116-136)**

*Medea: Occidimus: aures pepulit hymenaeus meas.
uix ipsa tantum, uix adhuc credo malum.
hoc facere Iason potuit, erepto patre
patria atque regno sedibus solam exteris
deserere durus? merita contempsit mea 120
qui scelere flammis uiderat uinci et mare?
adeone credit omne consumptum nefas?
incerta uecors mente non sana feror
partes in omnes; unde me ulcisci queam?
utinam esset illi frater! est coniunx: in hanc 125
ferrum exigatur. hoc meis satis est malis?
si quod Pelasgae, si quod urbes barbarae
nouere facinus quod tuae ignorent manus,
nunc est parandum. scelera te hortentur tua
(...)
decocta aeno membra: funestum impie
quam saepe fudi sanguinem et nullum scelus 135
irata feci: saeuit infelix amor. (...)*

Medea: Muerta estoy. Ha sacudido mis oídos el himno nupcial. Apenas puedo yo misma, apenas puedo aún crearme una desgracia tan grande. ¿Esto ha sido Jasón capaz de hacerlo? ¿Después de haberme arrebatado un padre, una patria y un reino, abandonarme sola, el cruel, en un lugar extranjero? ¿No ha tenido en cuenta mis méritos él, que había visto cómo mis crímenes superaban a las llamas y al mar? ¿Es que ha llegado a creerse que toda mi maldad ya se ha agotado? Insegura, ofuscada, mi mente enferma me arrastra en todas direcciones. ¿De dónde voy a poder conseguir mi venganza? ¡Ojalá tuviese él un hermano!¹ Tiene una esposa; contra ella hay que desenvainar el hierro. ¿Es esto suficiente para mis males? Si las ciudades pelagas, si las ciudades bárbaras conocen una fechoría que tus manos ignoren, hay que tramarla ahora.

(...)

¡Cuántas veces he derramado impiamente sangre funesta! Y ningún crimen lo cometí por odio; el que se ensaña es mi amor desgraciado.

(...)

Esta rthesis es necesario leerla desde el punto de vista estoico de Séneca. Medea es presentada como una víctima de sus pasiones, su mente enferma cobra una fuerza brutal, arrastrándola a tomar decisiones desesperadas (*incerta uecors mente non sana feror partes in omnes*). Que la culpa de esta conducta demente es su pasión se refuerza en el último verso: "*saeuit infelix amor*".¹²

¹¹ Formalmente, el autor hace un uso repetido de enumeraciones, preguntas y exclamaciones retóricas, que refuerza esa búsqueda de venganza de Medea, que no sabe qué herir más a Jasón para equiparar su dolor (...*unde me ulcisci queam?(...) hoc meis satis est malis?*)

Fuente 9: **Fragmento Rhesis de Medea, de Ennio.**¹²

*Qui uolt quod uolt ita dat semper se res ut operam dabit.
Ille traversa mente mi hodie tradidit repagula,
Quibus ego iram omnem recludam atque illi perniciem dabo
Mihi maerores, illi luctum, exitium illi, exilium mihi.*

Al que quiere lo que quiere las cosas se le darán según el empeño que ponga en ellas. Aquel con desviada mente me ha entregado las llaves con las que voy a abrir todas las puertas de mi ira y acarrearle a él la ruina, a mí tristezas, a él llanto y destrucción y a mí el destierro.¹⁴

Se refleja el interés por la venganza que causará a Jasón la ruina (*perniciem*), el llanto (*luctum*) y la destrucción (*exitium*), pero en este caso no olvida las consecuencias que tendrá para ella el filicidio: la tristeza (*maerores*) y el exilio (*exilium*), todo expresado mediante antítesis y un quiasmo en el último verso, así como una paronomasia (*exitium-exilium*).

LOS NÚMEROS
DE LAS NOTAS
ESTÁN MAL

¹² De Ennio solo se conservan fragmentos, de ahí la longitud de esta última fuente. Sin embargo, hemos creído interesante incluir este pasaje por hacer hincapié en la venganza de *Medea*, presentada como un ser con maldad, aunque no tan enloquecido como la *Medea* de Séneca.

¹³ Esta *Medea* de la Época Republicana es la más cercana cronológicamente a la de Eurípides. No podemos saber si también es la que se acerca más en cuanto a la construcción psicológica del personaje. Pero este fragmento lo podemos comparar con el anterior de Séneca.

Conclusión:

Aunque la división temática utilizada es subjetiva y, como hemos visto a lo largo del análisis, los temas se entremezclan y un mismo pasaje presenta varios tópicos, nos ha permitido dar una visión ordenada y estructurada de las visiones literarias de la mujer abandonada, así como apuntar algunos recursos formales utilizados.

Los autores toman el aspecto que más le interesaba desarrollar y creando obras y pasajes muy diferentes¹⁴, aunque tomando tópicos y temas universales para establecer esa personalidad de cada una de las mujeres. Finalmente, todos esos autores crean el mito, con todas sus perspectivas vitales y humanas.

¹⁴ Las diferentes formas de tratar un mismo personaje se ha observado en las comparaciones entre las *Medea* de Eurípides, Séneca, Ennio y Ovidio (*Heroidas*) y la evolución del mismo personaje en la misma obra se ha resaltado en los pasajes de la *Eneida*.

Bibliografía

Fuente 1: Eurípides, Μήδεια. Tragödien. Akademie-Verlag, Bibliotheca Augustana. Berlin, 1972. Disponible en: http://www.hs-augsburg.de/~harsch/gaeca/Chronologia/S_ante05/Euripides/eur_me00.html

Fuente 2: Seneca, Medea. Oxford University Press. Oxford, 2014. Edited with introduction, translation and commentary by J.A. Boyle.

Fuente 3: Ovidio, Heroides XII. Escritores Llatins, Fundació Bernart Metge. Barcelona, 1972.

Fuente 4: Catulo, Carmen LXIV. Poesía Completa. Colihué Clásica. Buenos Aires, 2008.

Fuente 5: Galán, Lía; et. al. El Carmen 64 de Catulo: Texto bilingüe, estudio preliminar, notas. Memoria Académica de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata. La Plata, 2003.

Fuente 6: Ovidio, Heroides X. Escritores Llatins, Fundació Bernart Metge. Barcelona, 1972.

Fuente 7: Vergil, Aeneid Book 4. Focus Publishing/R. Pullins Company. Newburyport, MA, 2011.

Fuente 8: Ovidio, Heroides VII. Escritores Llatins, Fundació Bernart Metge, Barcelona, 1972.

Fuente 9: Estefanía, Dulce Nombre. Dido, historia de un abandono. Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos. CSIC, 1995.

ANEXO 1: Eurípides, Tragedias. Colección Libro Clásico, Editorial Bruguera S.A. Barcelona, 1968. Traducción directa del griego, estudio preliminar, notas y bibliografía por D. Julio Pallí Bonet.

ANEXO 2: Séneca, Tragedias. Biblioteca Clásica, Editorial Gredos. Madrid. 1979. Introducción, traducción y notas de Jesús Luque Moreno.

ANEXO 3: Ovidio, Medea a Jasón, Cartas de las Heroínas. Biblioteca Clásica, Editorial Gredos. Madrid. 1994. Introducción, traducción y notas de Ana Pérez Vega.

ANEXO 4: Galán, Lía; et. al. El Carmen 64 de Catulo: Texto bilingüe, estudio preliminar, notas. Memoria Académica de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la Plata. La Plata, 2003

ANEXO 6: Ovidio, Ariadna a Teseo, Cartas de las Heroínas. Biblioteca Clásica, Editorial Gredos. Madrid. 1994. Introducción, traducción y notas de Ana Pérez Vega.

ANEXO 7: Traducción del profesor Ángel González Gálvez.

ANEXO 8: Ovidio, Dido a Eneas, Cartas de las Heroínas. Biblioteca Clásica, Editorial Gredos. Madrid. 1994. Introducción, traducción y notas de Ana Pérez Vega.
